



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Abjasia (Georgia)

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución 1364 (2001) del Consejo de Seguridad, de 31 de julio de 2001, por la que el Consejo decidió prorrogar el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) hasta el 31 de enero de 2002 y me pidió que le presentara un informe tres meses después de la fecha en que se aprobara la resolución. En el presente informe se actualiza la información relativa a la situación en Abjasia (Georgia) que figura en mi informe de 19 de julio de 2001 (A/2001/713).

2. El Sr. Dieter Boden, mi Representante Especial en Georgia, sigue dirigiendo la UNOMIG, con asistencia del General de División Anis Ahmed Bajwa (Pakistán), Jefe de los Observadores Militares. Al 20 de octubre de 2001, la Misión contaba con 104 observadores militares (véase el anexo).

II. Proceso político

3. El derribamiento el 8 de octubre en el distrito de Gulripsh de Abjasia (Georgia) de un helicóptero MI-8 de las Naciones Unidas que llevaba a bordo nueve personas que no portaban armas, incluso cuatro observadores militares de la UNOMIG que viajaban para reanudar las patrullas en la parte superior del valle de Kodori, hizo que la situación, que ya estuvo mala durante los seis meses últimos empeorara aún más.

4. Ambas partes han contribuido a la deplorable situación actual. No han prestado la debida atención a la labor política fundamental prevista en los mecanismos del proceso de paz de Ginebra, especialmente el Con-

sejo de Coordinación, se desentendieron de la aplicación de los protocolos convenidos y no controlaron una situación que ofrecía posibilidades claras de choques armados. En vista de que los contactos políticos directos entre las dos partes se han reducido a un mínimo, desde mediados de agosto mi Representante Especial y el Jefe de los Observadores Militares se han concentrado en la gestión de las crisis más que en la promoción de un arreglo político. Mediante contactos políticos de alto nivel entre las partes georgiana y abjasia, mi Representante Especial está tratando de restablecer el diálogo entre ellas y revitalizar los mecanismos de negociación existentes.

5. En vista de que el Consejo de Seguridad pidió en su resolución 1364 (2001) que se lo mantuviera informado de los avances logrados en cuanto al acuerdo político, así como del estado del proyecto de documento sobre la distribución de competencias entre Tbilisi y Sujumi, mi Representante Especial ha seguido celebrando consultas con el Grupo de Amigos del Secretario General para llegar a un acuerdo sobre el proyecto de texto. A principios de agosto, la Federación de Rusia presentó nuevas propuestas sobre el proyecto de documento, sugiriendo especialmente que se incluyesen garantías en cuanto a la seguridad. Posteriormente, mi Representante Especial y el Grupo de Amigos celebraron una serie de reuniones en Nueva York, Moscú y Tbilisi. Tratando de encontrar una fórmula de avenencia aceptable, se sugirió que las garantías de seguridad se trataran en forma paralela basándose en las disposiciones contenidas en la Declaración de Yalta de marzo de 2001 (véase S/2001/242), pero que la cuestión no se incluyese en el proyecto de documento. Desafortunadamente, el Grupo de Amigos no ha podido hasta ahora llegar a un acuerdo sobre un documento que



pueda presentarse a las partes como base para las negociaciones sobre el estatuto futuro de Abjasia dentro del Estado de Georgia.

6. En una carta que me dirigió con fecha 1° de agosto, el Primer Ministro de facto de Abjasia, Sr. Anri Jergenia, reiteró la negativa de los dirigentes abjasios a participar en cualquier negociación basada en el documento y opinó que las “relaciones estatales y jurídicas” entre Abjasia y Georgia estaban ya rotas cuando todavía existía la URSS.

7. Debido a la falta de suficiente voluntad política de ambas partes para entablar un diálogo serio en el marco de los mecanismos disponibles para el proceso de paz y a la tendencia cada vez mayor a estorbar el proceso de paz con demandas políticas, mi Representante Especial tuvo que postergar el 13° período de sesiones del Consejo de Coordinación, cuya celebración estaba programada en Tbilisi para el 9 de octubre. La ejecución de los proyectos convenidos, especialmente los basados en el Programa de Acción de Yalta para el fomento de la confianza y en las recomendaciones de la Misión Conjunta de Evaluación enviada a Gali, está prácticamente paralizada. No obstante, las partes continuaron algunos trabajos preparatorios en el marco del Consejo de Coordinación: el 11 de septiembre se reunió el Grupo de Trabajo I (sobre cuestiones de seguridad) del Consejo (véase el párrafo 15 *infra*); los ministros de educación de ambas partes visitaron juntos el distrito de Gali el 20 de septiembre (véase el párrafo 38 *infra*); y el 24 de septiembre se celebró una reunión con participación georgiana y abjasia para el seguimiento de la Misión Conjunta de Evaluación que fue al distrito de Gali en noviembre de 2000 (véase el párrafo 38 *infra*).

8. El 18 de octubre, el Primer Ministro de facto de Abjasia, Sr. Jergenia, sugirió públicamente el establecimiento de una asociación más estrecha de Abjasia con la Federación de Rusia. No obstante, funcionarios rusos del más alto nivel reafirmaron su empeño en mantener la integridad territorial de Georgia. El Parlamento georgiano aprobó el 11 de octubre una resolución para reemplazar la fuerza de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) con una misión internacional de mantenimiento de la paz, sin precisar sus modalidades.

III. Operaciones de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia

9. Durante el período que se examina, continuó la tirantez y la inestabilidad en la zona de conflicto. La UNOMIG siguió patrullando toda la zona de la Misión, salvo la parte superior del valle de Kodori, controlada por Georgia. Las patrullas se envían desde el cuartel general de la UNOMIG, situado en Sujumi, y los cuarteles generales de sector situados en Gali y Zugdidi. Los sectores realizaron también patrullas en helicóptero sobre sus zonas de responsabilidad, prestando especial atención a las zonas inaccesibles y a las zonas de seguridad situadas a lo largo de la línea de cesación del fuego. También se realizó una patrulla conjunta en helicóptero y una patrulla terrestre conjunta en que participaron la UNOMIG, la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y autoridades georgianas y abjasias. Por razones de seguridad, las patrullas se suspendieron en varias ocasiones en partes de la zona de responsabilidad. En consecuencia la reseña de las hostilidades en la parte inferior del valle de Kodori y sus alrededores (véanse los párrafos 13 a 25 *infra* se basa en informes proporcionados por las dos partes y por la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI que la UNOMIG no ha verificado independientemente.

10. La UNOMIG mantuvo el enlace con estructuras gubernamentales y no gubernamentales en Tbilisi, Sujumi, Zugdidi y Gali para coordinar sus actividades operacionales y administrativas. Dentro de la zona de responsabilidad, la UNOMIG coordinó sus actividades con la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI e instó a los organismos locales encargados de hacer cumplir la ley a que adoptasen nuevas medidas de precaución para impedir un aumento de las actividades delictivas durante el período de la cosecha de avellanas. En respuesta, la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI aumentó sus patrullas en el distrito de Gali. La terminación del trabajo de reparación de varios puentes y caminos en toda la zona de operación de la UNOMIG durante el período que se examina aumentó considerablemente la capacidad operacional de la UNOMIG.

11. El 14 de agosto, como resultado de la tirantez causada por los secuestros y contrasecuestros de los meses de julio y agosto, ambas partes celebraron una reunión extraordinaria a nivel ministerial, presidida por mi Representante Especial, en la línea de cesación del

fuego. Las partes convinieron en localizar a las personas secuestradas, proporcionarles custodia protectora y devolverlas, y combatir las actividades ilegales en la zona de seguridad. Dos días después fueron liberados los primeros rehenes.

12. Durante el período del informe, las partes georgiana y abjasia aumentaron su cooperación con el Grupo Mixto de Investigación, y mejoró considerablemente la participación de todas las partes en las investigaciones del Grupo. Éste hizo ocho investigaciones, incluso cuatro nuevas, y celebró 10 reuniones. El Grupo hizo también dos patrullas conjuntas en helicóptero y una patrulla terrestre conjunta para verificar la presencia de grupos armados irregulares en el lado de la línea de cesación del fuego controlado por Georgia.

13. Las primeras amenazas graves a la estabilidad en la zona de conflicto ocurrieron los días 18 y 19 de agosto cuando los choques entre los grupos armados irregulares y las fuerzas de seguridad abjasia cerca de la parte superior del valle de Kodori, pero fuera de la zona de responsabilidad de la UNOMIG, causaron la muerte de cuatro de los miembros de los grupos irregulares. Según las autoridades locales de Tbilisi, las fuerzas abjasias usaron en la lucha dos helicópteros y un avión de reacción, lo que hizo que Georgia acusara a la Federación de Rusia de haber participado porque afirmó que los militares abjasios no contaban con el tipo de avión utilizado.

14. El 22 de agosto, el Primer Ministro de facto de Abjasia afirmó que un total de 700 miembros de grupos irregulares armados se habían reunido en las cercanías de la línea de cesación del fuego en la parte septentrional de la zona de responsabilidad de la UNOMIG y se preparaban a invadir. En ese punto era evidente que los grupos se encontraban en territorio controlado por Georgia y se había reunido sin resistencia de las autoridades. Las autoridades abjasias ordenaron una movilización parcial del ejército y los reservistas. A fin de calmar la situación, el Jefe de los Observadores Militares de la UNOMIG celebró una serie de reuniones con altos funcionarios en Tbilisi y Sujumi y se le aseguró que la parte georgiana impediría que los grupos armados cruzaran la línea de cesación del fuego. También facilitó la celebración el 24 de agosto en Sujumi de una reunión entre el Primer Ministro de facto de Abjasia y el Ministro de Asuntos Especiales de Georgia, en que se acordó no permitir operaciones militares de una parte ni de otra. Luego se estableció contacto telefónico directo entre el Primer Ministro de facto de Abjasia

y el Presidente de Georgia. Eso redujo la tirantez y la situación empezó a calmarse. Posteriormente, los grupos irregulares armados se retiraron al parecer de la zona y las autoridades abjasias suspendieron la movilización parcial. La parte abjasia anunció también que estaba dispuesta a volver al Consejo de Coordinación, a cuyas reuniones se había negado a asistir tras los asesinatos y secuestros de los días 8 y 9 de julio (véase S/2001/713, párr. 4).

15. En el marco de esos acontecimientos, el octavo período de sesiones del Grupo de Trabajo I del Consejo de Coordinación, que se ocupa de cuestiones de seguridad, comenzó el 11 de septiembre en Tbilisi. Las partes reafirmaron su empeño en cumplir el Acuerdo de Moscú de 1994 y recomendaron que la UNOMIG y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI reanudasen las patrullas regulares en el valle de Kodori de conformidad con el Acuerdo de Moscú de 1994; que se permitiese al personal médico de la UNOMIG acceso inmediato para el examen independiente de los cadáveres cuando se sospechase una ejecución sumaria durante la detención; que la parte georgiana informara sobre el avance de los procesos penales contra las personas que les habían entregado las autoridades abjasias el 11 de mayo de 2001 (véase S/2001/713, párr. 3); que ambas partes adoptasen medidas para localizar a las personas que seguían desaparecidas, de conformidad con el protocolo del 14 de agosto (véase el párrafo 11 *supra*); que ambas partes intercambiasen por escrito información sobre los casos que habría de investigar el Grupo Mixto de Investigación durante las reuniones cuatripartitas semanales.

16. La situación empezó a empeorar nuevamente en la segunda semana de septiembre cuando grupos irregulares armados de Georgia, junto con luchadores del Cáucaso septentrional, predominantemente de origen chechén, se aproximaron a la parte superior del valle de Kodori. El 20 de septiembre, la parte abjasia informó a la UNOMIG de que, pese a las garantías contrarias de las autoridades georgianas, en la parte superior del valle, controlado por Georgia, o cerca de él, había un máximo de 450 luchadores. Al mismo tiempo, las autoridades georgianas informaron a la UNOMIG de que tres vehículos blindados abjasios se dirigían a la parte inferior del valle de Kodori, controlada por Abjasia. Una patrulla especial de la UNOMIG en helicópteros confirmó la presencia de un obús de campaña y dos vehículos blindados de transporte de personal en el puesto de control abjasio. El 28 de septiembre, en una reunión

privada celebrada en Tbilisi y facilitada por la UNOMIG, el Presidente Shevardnadze de Georgia y el Primer Ministro de facto de Abjasia, Sr. Jergenia, convinieron en adoptar medidas para impedir nuevas luchas en el valle de Kodori y en sus alrededores. Se informó de que la parte georgiana se había comprometido a adoptar medidas para dispersar los grupos irregulares armados y la parte abjasia se había comprometido a actuar con moderación ante esos grupos, salvo cuando realizasen actividades delictivas o ilegales. Durante su permanencia en Tbilisi, el Sr. Jergenia hizo también un llamamiento al Grupo de Amigos para que ayudasen a prevenir nuevas hostilidades y proporcionasen garantías de seguridad como se pidió en la Declaración de Yalta de marzo de 2001 (véase S/2001/401).

17. Para que la UNOMIG pueda cumplir plenamente su mandato, mi Representante Especial instó repetidas veces a los funcionarios georgianos a que proporcionasen las garantías de seguridad necesarias para la reanudación de las patrullas de la UNOMIG en la parte superior del valle de Kodori, controlada por Georgia.

18. Pese a los compromisos del 28 de septiembre, los días 3 y 4 de octubre se observaron nuevas señales de una crisis grave cuando un gran número de irregulares armados atacaron un puesto de control abjasio en la aldea de Georgievskoe en la parte inferior del valle de Kodori, controlada por Abjasia. En el contraataque realizado al día siguiente, las fuerzas abjasias rechazaron a los irregulares y afirmaron haberlos obligado a retirarse hacia el norte en las montañas. Murieron un soldado abjasio y cuatro civiles, y están desaparecidas cinco personas más. Se informó de que esos irregulares armados pertenecían al mismo grupo presente en septiembre en la parte superior del valle de Kodori (véase el párrafo 16 *supra*). Inmediatamente, mi Representante Especial y el Jefe de los Observadores Militares celebraron en Tbilisi una serie de reuniones con altos funcionarios gubernamentales a fin de detener la nueva intensificación de la violencia.

19. El 6 de octubre, irregulares armados desconocidos atacaron el puesto de seguridad abjasio de Tagiloni, situado cerca de la línea de cesación del fuego, usando armas automáticas y granadas lanzadas con cohetes. Los atacantes huyeron tras el ataque al lado de la línea de cesación del fuego controlado por Georgia. No se informó de víctimas.

20. Basándose en las garantías de seguridad proporcionadas por Georgia el 6 de octubre y tras haber obte-

nido de las autoridades abjasias autorización para el vuelo, así como su seguridad de que se había obligado a los irregulares a retirarse hacia el norte, el 8 de octubre se inició una patrulla de la UNOMIG en helicóptero al valle de Kodori. Poco después del despegue, el helicóptero fue derribado cerca de la entrada del valle a 20 kilómetros al este de Sujumi y murieron las nueve personas que iban a bordo y no portaban armas, a saber, cuatro observadores militares de las Naciones Unidas, dos funcionarios de contratación local de las Naciones Unidas y los tres miembros de la tripulación del helicóptero contratado. Se trata del más grave incidente de seguridad en la historia de la UNOMIG. El mismo día, una patrulla de búsqueda y rescate de la UNOMIG, con escolta armada de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, recuperó cinco cadáveres. No obstante, la constante lucha en las cercanías del lugar en que fue derribado el helicóptero hizo que los cuatro cadáveres restantes sólo pudiesen ser recuperados dos días después por los militares abjasios. Inmediatamente se envió a Sujumi a un equipo de la Sede de las Naciones Unidas para que ayudase en la investigación técnica del derribamiento y prestase apoyo administrativo a la UNOMIG. Se ha establecido un comité técnico de investigación presidido por Ucrania (país de matrícula del helicóptero), con la participación de las Naciones Unidas y en cooperación con autoridades georgianas y abjasias. En dos ocasiones se proporcionó al Consejo información acerca del incidente.

21. Tras el derribamiento del helicóptero de las Naciones Unidas, mi Representante Especial viajó inmediatamente al cuartel general de Sujumi para dirigir las actividades de rescate y reunirse con los dirigentes abjasios. El 9 de octubre instó al Sr. Jergenia a que impusiera moderación y no permitiera que la lucha se extendiera a la parte superior del valle de Kodori, que los abjasios habían amenazado anteriormente. El Primer Ministro de facto de Abjasia convino en reunirse con el Presidente Shevardnadze si se trataba únicamente de la forma de calmar la situación sobre el terreno y poner fin a la lucha en curso.

22. No obstante, continuó la lucha entre las fuerzas abjasias y los irregulares armados en la parte inferior del valle de Kodori y, a veces, cerca del camino principal a lo largo de la costa y en las cercanías de Sujumi. Doce residentes locales fueron asesinados en la aldea de Naa (parte inferior del valle de Kodori), cerca del lugar donde cayó el helicóptero de la UNOMIG, que estaba ocupada temporalmente por un grupo de

irregulares armado. El 9 de octubre, dos aeronaves de combate no identificadas atacaron las aldeas de Georgievskoe y Chiena en la parte inferior del valle de Kodori, controlada por Abjasia, y posteriormente otras dos aeronaves bombardearon la aldea de Omarishara en la parte superior del valle de Kodori, controlada por Georgia. El 11 de octubre, la parte abjasia usó artillería y fuerza aérea durante una operación de barrido para expulsar a los irregulares armados de la parte inferior del valle. El 17 de octubre se informó nuevamente de que la parte abjasia había usado helicópteros y aviones, esta vez con mayor amplitud, contra irregulares que se retiraban a unos 10 kilómetros de la frontera con la Federación de Rusia. La parte georgiana expresó nuevamente sospechas de participación rusa (véase el párrafo 13 *supra*).

23. Mi Representante Especial se reunió con el Presidente Shevardnadze el 11 de octubre y lo instó a que se reuniera con el Primer Ministro de facto de Abjasia para evitar hostilidades de mayor magnitud. Al momento de la escritura del presente informe no se había recibido respuesta a esa sugerencia. Mi Representante Especial instó también a la parte georgiana a que se abstuviese de enviar refuerzos o suministros a la zona de combate. Desde el 9 de octubre, debido a las precarias condiciones de seguridad sobre el terreno, están en estado de alerta el cuartel general de la UNOMIG en Sujumi y el sector de Gali. Se suspendieron las patrullas operacionales desde esos sectores y sólo se reanudaron el 18 de octubre de 2001, cuando cesó la lucha. No obstante, las patrullas en el sector de Zugdidi han continuado sin alteración.

24. A partir del 11 de octubre disminuyó la intensidad de la lucha en la parte inferior del valle de Kodori y para el 18 de octubre ya casi había terminado. Las estimaciones del número de víctimas, aparte de los civiles y el personal de las Naciones Unidas, indican que murieron unos 60 individuos armados y unos 16 soldados abjasios; las fuerzas abjasias tomaron prisioneros a unos 10 irregulares.

25. Desde principios de octubre ha habido también tiroteos separados y esporádicos en la región de Gali, además del incidente de Tagiloni (véase el párrafo 19 *supra*). Mi Representante Especial y el Jefe de los Observadores Militares se han mantenido en contacto constante con las autoridades abjasias y georgianas a fin de reducir la tirantez y lograr que se respete la cesación del fuego.

IV. Situación en materia de seguridad

26. En la zona del conflicto sigue habiendo mucha delincuencia y anarquía, lo cual crea una sensación general de inseguridad e incertidumbre entre la población local. Los organismos locales de aplicación de la ley eran incapaces de controlar la delincuencia en la zona del conflicto. Se informó de numerosos incidentes tanto en el sector de Gali como en el de Zugdidi. Sin embargo, la frecuencia de estos incidentes era mayor en la sección de la línea de cesación del fuego controlada por los abjasios, en particular en la parte baja de Gali. En algunas zonas del lado de la línea de cesación del fuego controlada por los abjasios, las patrullas conjuntas de la milicia abjasia, los residentes locales y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI ayudaron a reducir el grado de anarquía. De la misma manera, en la parte georgiana de la línea de cesación del fuego, las patrullas conjuntas de la policía georgiana, los residentes locales y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI permitieron reducir los incidentes delictivos. Los oficiales de seguridad de la UNOMIG realizaron patrullas periódicas para reducir el riesgo de que se produjeran incidentes y mantuvieron los enlaces con la policía de Zugdidi y la milicia de Gali.

27. En el sector de Gali, hubo robos en cuatro residencias de empleados locales de las Naciones Unidas y se produjeron otros cuatro intentos de robo. Las patrullas de la UNOMIG en el sector de Gali recibieron amenazas de los puestos de los militares y de las milicias abjasios. Las autoridades abjasias en Sujumi adoptaron medidas para poner a fin a esas amenazas.

28. En el sector de Zugdidi, hubo robos en las viviendas de tres empleados locales de la UNOMIG. Cuatro manifestaciones de protesta de personas internamente desplazadas y locales que habían colocado barreras en la carretera impidieron el movimiento y las patrullas de la UNOMIG. No obstante, las autoridades georgianas locales adoptaron medidas rápidas para dispersar a los manifestantes y quitar los obstáculos de la carretera.

29. Se espera que la llegada de siete nuevos vehículos protegidos contra las minas mejore de forma notable la seguridad de los observadores militares mientras realizan patrullas.

V. Cooperación con la fuerza colectiva de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes

30. Durante el período bajo examen, la UNOMIG y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI continuó su estrecha cooperación. Las unidades de mantenimiento de la paz de la CEI acompañaron los equipos de patrulla de la UNOMIG, participaron en investigaciones conjuntas y en las patrullas y cooperaron en los esfuerzos por desactivar las situaciones tensas. La fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI colaboró activamente durante las reuniones semanales cuatripartitas y el octavo período de sesiones del Grupo de Trabajo I del Consejo de Coordinación. Aún así, la cooperación se puede fortalecer todavía más, en particular en lo que respecta al intercambio de información.

31. Habrá que evaluar cuidadosamente las posibles consecuencias para la UNOMIG de la resolución del 11 de octubre del Parlamento de Georgia (véase el párrafo 8 *supra*).

VI. Situación humanitaria y derechos humanos

32. Durante el período que abarca el informe, los organismos humanitarios internacionales y las organizaciones no gubernamentales continuaron sus programas destinados a atender las necesidades acuciantes de las personas más vulnerables en Abjasia (Georgia). Sin embargo, debido a los combates en la zona del valle de Kodori y la situación inestable en Gali, muchas organizaciones no gubernamentales suspendieron sus actividades después del 8 de octubre.

33. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) amplió su programa de rehabilitación de las escuelas a 22 escuelas en el distrito de Gali, 12 en la parte superior y 10 en la parte inferior de Gali, así como a tres escuelas en el distrito de Ochamchira sobre la base de la "autoayuda". El ACNUR proporcionó material, y las comunidades de las aldeas contribuyeron con su trabajo. No obstante, el ACNUR todavía no pudo trabajar en las zonas más remotas y peligrosas, tales como Primorsk, donde las necesidades humanitarias eran particularmente acuciantes y adonde solamente las patrullas de la UNOMIG tenían acceso. Mi Representante Especial está preparando una

propuesta para proyectos limitados de socorro en las zonas en que las necesidades son grandes, pero donde los organismos humanitarios no pueden funcionar, para que se ejecuten con fondos proporcionados a la UNOMIG.

34. Los Voluntarios de las Naciones Unidas reanudaron los programas para desarrollar la capacidad de las organizaciones no gubernamentales locales.

35. El Comité Internacional de la Cruz Roja continuó distribuyendo alimentos a los sectores vulnerables de la población y trabajó en la rehabilitación de los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento en Sujumi y Ochamchira. *Médecins sans frontières* amplió sus actividades de tratamiento de la tuberculosis y los programas de acceso a la salud gracias a equipos móviles. Con tres bases operacionales en Sujumi, Ochamchira y Gali, continuaron funcionando las operaciones de remoción de minas e información sobre el peligro de las minas del HALO Trust Británico.

36. La labor de las organizaciones no gubernamentales internacionales siguió obstaculizada por las restricciones en los cruces de frontera entre Abjasia (Georgia) y la Federación de Rusia en el río Psou. Esta situación complicó la prestación de asistencia y la planificación de las evacuaciones de emergencia (véase S/2001/713, párr. 26).

37. Hubo pocos indicios de mejoras en el ámbito de los derechos humanos en Abjasia (Georgia). La delincuencia organizada generalizada, la falta de una aplicación eficaz de la ley y el punto muerto constante con relación a la política lingüística en las escuelas en el distrito de Gali, en que predomina el georgiano, afectaron el regreso de las personas desplazadas y continuaron siendo motivo de gran preocupación para la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Los informes sobre violaciones de los derechos humanos incluían hostigamiento por razones étnicas y religiosas, violaciones de las normas de un juicio imparcial, así como detenciones arbitrarias e ilegales. Los organismos de aplicación de la ley no conseguían realizar investigaciones y enjuiciamientos rápidos, imparciales y completos. Durante el período que abarca el informe, la Oficina de Derechos Humanos se ocupó de denuncias individuales y supervisó las actuaciones en los tribunales y las instalaciones de detención en las comisarías debido a la creciente preocupación por el tratamiento inhumano o las condiciones sanitarias de los detenidos.

38. Como complemento a la misión de evaluación conjunta al distrito de Gali, realizada en noviembre de 2000, el 24 de septiembre representantes georgianos y abjasios y participantes en la Misión estudiaron la manera de aplicar de forma práctica las recomendaciones contenidas en el informe de la misión de evaluación conjunta (S/2001/59, anexo II) y acordaron una serie de recomendaciones para el Consejo de Coordinación. En la reunión se prestó especial atención a los progresos en el retorno de las personas desplazadas al distrito de Gali, los derechos humanos, la seguridad pública y el idioma de la enseñanza. La cuestión del idioma de la enseñanza en el distrito de Gali también se examinó durante la visita a la región de Gali el 20 de septiembre, de los Ministros de Educación de Georgia y Abjasia, que convinieron en continuar sus esfuerzos para encontrar una solución mutuamente aceptable.

VII. Observaciones

39. Los combates en el valle de Kodori y zonas circundantes en Abjasia (Georgia), así como el derribo de un helicóptero de la UNOMIG el 8 de octubre, representan un deterioro serio de la situación y un paso atrás en los esfuerzos por lograr una solución política. Ambas partes deben respetar la cesación del fuego de forma inequívoca, renovar su compromiso de buscar una solución del conflicto por medios pacíficos, dejar de alentar las acciones militares y retornar al proceso de paz sin reservas ni maniobras dilatorias.

40. El derribo de un helicóptero con personal no armado de la UNOMIG a bordo es un escándalo. Plantea serias interrogantes sobre el fracaso de las partes georgiana y abjasia en garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Recuerdo a ambas partes su obligación de garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas —la piedra angular de cualquier participación de las Naciones Unidas— y colocarla a la cabeza de su lista de prioridades. Los autores de los actos criminales dirigidos contra la UNOMIG deben ser juzgados.

41. Los últimos acontecimientos son una demostración dolorosa de que, en ausencia de unas negociaciones verdaderas sobre la futura condición política de Abjasia dentro del Estado de Georgia, todo el proceso de paz puede estar en peligro. Exhorto una vez más al Grupo de Amigos a que aceleren, en estrecha cooperación con mi Representante Especial, el proceso de finalizar el proyecto de documento sobre la distribución

de competencias entre Tbilisi y Sujumi y llevarlo a una conclusión fructífera. Además, a la luz de los recientes acontecimientos, insto a la parte abjasia a que revise su posición y, una vez finalizado el texto, que se sume a los esfuerzos para avanzar con las negociaciones sobre la base del proyecto de documento.

42. Durante el período que abarca el informe, las partes han descuidado la labor activa dentro de los mecanismos del proceso de paz de Ginebra. La cancelación en tres ocasiones del Consejo de Coordinación en los últimos seis meses —dos veces a petición de la parte abjasia— amenaza con anular el objetivo de este foro de negociación. Ambas partes deben ser conscientes de que estos mecanismos se crean para proteger su propia seguridad, en particular en momentos de crisis. Por tanto, deben retornar inmediatamente a una participación plena en el Consejo de Coordinación y en todos sus grupos de trabajo.

43. Lamentablemente, una vez más no ha habido avances en el problema de facilitar el regreso seguro y digno de los refugiados y de las personas internamente desplazadas a sus lugares de residencia permanente anterior. Entretanto, el reasentamiento espontáneo de los desplazados internos en el distrito de Gali ha continuado en condiciones precarias. Exhorto a ambas partes a reanudar un trabajo serio sobre esta cuestión sobre la base de los acuerdos existentes, incluido el Acuerdo cuatripartito sobre el Regreso Voluntario de los Refugiados y las Personas Desplazadas, firmado el 4 de abril de 1994. Además, es más urgente que nunca la aplicación de las recomendaciones establecidas en el informe de la misión conjunta de evaluación al distrito de Gali de noviembre de 2000 (véase S/2001/59, anexo II). Ambas partes deben ocuparse inmediatamente de estas cuestiones en un espíritu de cooperación.

44. A pesar de las prometedoras medidas de fomento de la confianza incluidas en el Programa de Acción de Yalta de marzo de 2001 y su anexo, el trabajo concreto sobre esas medidas ha llegado a un punto muerto. En lugar de los progresos se han reanudado los combates. Invito a las partes a reconocer la necesidad acuciante de acción en este ámbito, a reanudar los esfuerzos dirigidos a aplicar el Programa de Yalta en todos sus aspectos y a dejar de vincular las medidas de fomento de la confianza con las cuestiones de seguridad.

45. Dada la tensa situación actual, hay que recordar a ambas partes que deben cumplir todas las disposiciones del Acuerdo de Moscú, los protocolos acordados dentro

del marco del Consejo de Coordinación y los compromisos asumidos durante las reuniones cuatripartitas semanales. Su incapacidad de aplicar esos acuerdos ha contribuido a la crisis actual. En particular, hay que recordar a la parte georgiana que ponga coto a las actividades de grupos armados irregulares que actúan en las zonas bajo su control y desde esas zonas. Son precisamente esas actividades las que han producido la grave desestabilización de la situación en la zona del conflicto.

46. En un momento en que seguimos lamentando la muerte de nueve de nuestros colegas en la UNOMIG, quiero expresar mi agradecimiento y admiración a las mujeres y a los hombres de la Misión por la tenacidad y el valor que siguen mostrando al llevar a cabo las actividades que se les han encomendado y al perseverar por la causa de la paz en Abjasia (Georgia) a pesar de unas circunstancias muy difíciles y peligrosas.

Anexo**Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia:
aportaciones al 20 de octubre de 2001**

<i>Pais</i>	<i>Observadores militares</i>
Albania	1
Alemania	10
Austria	2
Bangladesh	7
Dinamarca	5
Egipto	3
Estados Unidos de América	2
Federación de Rusia	3
Francia	3
Grecia	4
Hungría	7
Indonesia	4
Jordania	6
Pakistán	7 ^a
Polonia	4
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	7
República Checa	5
República de Corea	5
Suecia	5
Suiza	3
Turquía	5
Ucrania	3
Uruguay	3
Total	104

^a Incluido el Jefe de los Observadores Militares.